

AUDITORÍA Y CONSULTORÍA DE EMPRESAS SÁNCHEZ MEDINA

C/ Real, 93. Estepona

Entrevista con: **JOSÉ RAFAEL SÁNCHEZ MEDINA**, Economista y Auditor. Socio fundador de la AEE, Presidente de la AEE desde 1991 hasta el año 2000. En el año 2003 fue nombrado Presidente de Honor de la AEE.



¿Desde cuando estáis actuando como asesores en Estepona?

La asesoría la inició mi padre sobre los años 70, actividad que compaginaba con otros negocios de carácter familiar, negocios de ultramarinos, supermercados, panadería, etc.

Yo empecé cuando terminé mis estudios de Económicas, en 1989, en la asesoría de mi padre.

¿Qué tipo de trabajos realizáis?

Cuando empezamos llevábamos principalmente temas fiscales. Ahora, además de fiscal, llevamos de todo un poco, administración de fincas, auditoría, consultoría y asesoría jurídica de empresas, concursos de acreedores, economía forense, informes periciales, inversiones, actuamos como órgano auxiliar de los jueces, etc.

¿Cuántas personas integran la empresa?

Actualmente hay 9 personas en el despacho. Contamos con cuatro profesionales titulados, más nuestros colaboradores en otras localidades como Granada, Madrid, Málaga y Puerto de Santamaría.

¿Cual es el perfil de vuestros clientes?

El 80% de nuestros clientes son empresas o trabajadores autónomos. Los particulares requieren nuestros servicios para temas puntuales de Hacienda o algún tema jurídico.

En el ámbito fiscal y de asesoría empresarial, nuestros clientes son mayoritariamente empresas de Estepona, Marbella y en general la Costa del Sol. En el ámbito jurídico, las empresas son de toda Andalucía y de Madrid.

¿Hay mucho movimiento de empresas en Estepona?

El mundo de la empresa esta en continuo movimiento y hay que saber anticiparse a los futuros negocios y a las caídas de los negocios.

En los últimos tiempos se ha notado una evolución para mejor en ese aspecto. Antes la gente se metía en empresas por autoempleo, por necesidad y sin ningún tipo de seguridad y era habitual el cierre de la empresa o el cese en la actividad. Ahora los jóvenes tienen más formación y más facilidad de financiación y se embarcan sabiendo más lo que están haciendo y con los objetivos más claros.

En ese sentido se ha notado un cambio, en positivo, en cuanto a la creación y desaparición de empresas ya que también se han creado mecanismos y obligaciones mercantiles que velan para que las empresas hagan sus deberes y asuman sus responsabilidades.

Cuéntanos algo de los inicios de la AEE.

Inicialmente, hace muchos años, había una asociación, La Asociación de Comerciantes e Industriales de Estepona, de la que mi padre fue presidente y que aglutinaba los distintos gremios y agrupaciones profesionales y mercantiles que había en Estepona. Esta asociación dejó de tener actividad y los que estaban participando en ella, decidieron crear una nueva asociación que abarcara todo, comercio, empresa, industria, etc, que contemplara los problemas comunes para todos y tuviera la fuerza necesaria. Así nació la actual AEE, se mantuvo y la prueba de que la idea era buena es que han cambiado las personas que la dirigen y la AEE sigue funcionando y creciendo, aumentando día a día el número de socios, que ya representa un porcentaje importante dentro del tejido empresarial de Estepona

Para mi es muy importante que se haya mantenido el mejor principio de AEE, que es su independencia política y debe seguir luchando por ella y por su independencia económica, que a mi parecer es lo que hace que la asociación pueda conseguir sus objetivos y de el servicio que necesitan sus asociados.

¿Volverías a ser presidente de la AEE?

Principalmente lo que tengo es falta de tiempo. Ahora mismo soy Tesorero del Colegio de Economistas de Málaga, miembro del Pleno del Consejo Andaluz del Colegio de Economistas, miembro del Consejo General del Colegio de Economistas de España y miembro de la junta directiva del Registro de Economistas Forenses de España. Ahora mismo estoy mucho más involucrado en el mundo de la economía que en el mundo empresarial de Estepona.

No me importaría, pero pienso que los presidentes de cualquier organización deben cambiarse de vez en cuando. Ese fue uno de los motivos por los que me fui.

Uno de los grandes problemas de este tipo de asociaciones es que todos criticamos las cosas que se hacen o que no se hacen, pero nadie quiere involucrarse para hacerlas. Por este motivo creo que se debe ir rotando, por lo menos la persona que está al frente. El presidente es el que da las directrices de lo que hay que hacer, junto con la junta de gobierno y una vez finalizado su mandato, debe estar ahí para lo que se le requiera. Los cambios suelen ser positivos, ideas nuevas, ganas de trabajar, etc, y el presidente anterior debe estar ahí para apoyar y ayudar al nuevo con su experiencia.

Hay que pensar que no es un cargo remunerado, al contrario, normalmente cuesta el dinero y sobre todo el tiempo, pero es un precio que se paga con gusto cuando crees en lo que haces y te gusta.

Hoy por hoy, con la infraestructura que tiene la AEE es mucho más fácil ser presidente. Cuando empezamos, yo era el presidente, el telefonista y lo que hubiera que ser. Ahora con la infraestructura de la AEE, el presidente tiene que limitarse a pensar, tomar decisiones y trasladarlas al personal profesional que trabaja para la asociación.